

## EDITORIAL

*El Departamento de Filosofía de la Sede Santiago Norte de la Universidad de Chile pone en marcha con la publicación de este primer número de su revista, un proyecto que es a la vez una tarea y un lugar de encuentro en esa tarea.*

*Hemos elegido para designarlo la palabra teoría. Casi no es necesario decir que la filosofía es teoría; es más, si no se precisa lo que se entiende por ella, esta relación entre ambas no determina a ninguna.*

*Sería vano, desde luego, intentar aquí esa determinación, entre otras razones porque ese es uno de los sentidos de nuestro entero proyecto.*

*Digamos de todos modos que la teoría es un modo de ver; pero un modo de ver que ocurre en el interior de un espacio de visibilidad, abierto por el proyecto de constitución y de validación de un mundo histórico. Si, además, lo que en la teoría pugna por abrirse camino en una cierta forma de visión, ligada a conceptos que la hacen posible, ello ha sucedido siempre en relación con un proceso de liberación. Es por ello que la reflexión teórica no puede desarrollarse sino en un clima de absoluta libertad, así como tampoco desligarse de sus consecuencias liberadoras. Mantener a la teoría aislada del todo de la actividad humana, puede compararse entonces a una racionalización: un uso de la teoría puesto al servicio del deseo de no ver.*

*Pero para precisar el carácter de este nuestro proyecto, relacionándolo con las formas del hacer humano que le son más próximas, hay que decir en primer lugar, que no nos parece posible hoy la teoría o la filosofía sin un diálogo constante con las ciencias. Decir esto no implica, desde luego, reducir la teoría a ellas, como lo quiere un positivismo que no ve la totalidad de las relaciones entre los hechos que separa o distingue.*

*Nos importa también mantener el esfuerzo por la teoría cercano a lo que trata de decirse en la producción artística. Nos parece que esta cercanía es especialmente fecunda en Chile y en América, donde la resistencia al localismo de ciertas formas culturales que nos vienen de la colonización europea, ha podido expresarse con más fuerza en la producción artística y la libertad de su discurso, que en una filosofía que busca con dificultad el camino de su autenticidad.*

*La tarea es, pues, la teoría. En ella queremos encontrarnos con la reflexión y con la práctica de formas libres de convivencia, con la investigación científica y la creación artística, para lo que ofrecemos estas páginas que se inician hoy.*

*No queríamos, por fin, concluir este editorial sin expresar nuestro reconocimiento al apoyo que hemos encontrado en la Sede Norte para nuestra revista. Creemos que nuestras publicaciones encontrarán su pleno sentido en el diálogo, que sin duda debe intensificarse en ella, entre las ciencias naturales y sociales, la creación artística y — esperamos — la filosofía.*